

UNIVERSIDAD DE CHILE

AREA DE HUMANIDADES

DEPTO. DE LENGUAS MODERNAS

CASILLA 34-V

VALPARAISO

MARINA de NAVASAL

Viña del Mar, 30 de diciembre de 1973.

Señor  
Sergio Vodanovic.  
Santiago.

Mi muy querido y recordado amigo,

sean mis primeras líneas mi más ferviente deseo de felicidad, tranquilidad y prosperidad para ti y todos los tuyos. Quiera Dios que 1974 traiga para Chile y sus habitantes un año de paz y de justicia, por lo menos, ya que sería mucho pedir un año de bienestar para todos... Lo iremos logrando poco a poco, con nuestro esfuerzo.

A reglón seguido, quiero agradecerte tu fraternal colaboración en la gestión que mi mujer debió hacer en Santiago. Fué muy bien recibida -era ya esperada antes de que anunciara su visita- y obtuvo toda la información que en ese momento necesitaba. Te agradezco, pues, muy de veras, en su nombre y en el mío, lo que te debemos por ello.

Por el momento, todas las cosas concernientes a nuestra Universidad andan en Valparaíso muy lentamente; no sabemos qué cariz tomarán en el futuro. Tita está separada de su cargo (era Jefe de Bienestar Estudiantil). Yo continúo en forma normal, y mi hija mayor fué rematriculada, sin ningún obstáculo, en el segundo semestre de Arquitectura, donde le va de lo más bien. Espero en Dios que todo se arregle pronto, para el bien de todos, especialmente de aquellos que, en estas circunstancias, han sufrido tanto, sin mayor culpa.

Estuve en Antofagasta acompañando a la esposa de Carlos, quien pudo verlo y conversar tres horas con él. A Dios gracias, está bastante bien, de cuerpo y ánimo. Las condiciones del campo son muy aceptables y su vida parece transcurrir sin mayores vicisitudes. Esperamos, por sobre todas las cosas, que adelante su proceso, se sepa (siquiera) de qué se le acusa, se le condene o se le libere en consecuencia. Confiamos en que pueda salir ya, en enero. Pero, lo esencial es que está bien y que podemos comunicarnos con él. Me imagino que le caerían muy bien algunas palabras tuyas. Si tienes tiempo y disposición, puedes escribirle a su nombre, a la Cruz Roja de Antofagasta, colocando: Pabellón H, Casa 2, I División, Chacabuco.

Ojalá pueda verte en alguna ocasión y hablar de tantas cosas que nos unen. Cuando vaya a Santiago (lo que me ocurre de tiempo en tiempo, especialmente para ver a mi madre), te llamaré por teléfono.

Querido amigo, tienes aquí tu casa y todo mi afecto, y, sobre todo, nuestro mejor reconocimiento. Te abraza